

La juventud ocupa la brecha

León Trotsky

5 de marzo de 1920

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *Problems of Everyday Life*, Monad Press, Nueva York, 1986, páginas 267-268. Publicado en *Derevenskaya Kommuna*, el 5 de marzo de 1920. El tono grave y severo de este artículo es comprensible a la luz de la amarga guerra civil que se desarrollaba durante este período.)

En la historia, la contrarrevolución llegó a menudo tras la revolución. Una de las razones es que la clase revolucionaria se agotó en el fragor de la lucha: los mejores y más sacrificados elementos perecieron en la batalla, y un número aún mayor desgastó su fuerza física y moral en la cruel y tensa lucha. El partido de la contrarrevolución aprovechó este momento tan oportuno, tomó la ofensiva, asestó un golpe decisivo a las filas de los revolucionarios y controló el campo de batalla por mucho tiempo.

Nuestra revolución consume una cantidad increíble de fuerzas de la clase obrera. En todos los frentes, en todas las batallas, mueren cientos y miles de los mejores. Decenas de miles de proletarios, que fueron templados en la lucha clandestina contra el zarismo y que ahora constituyen las filas del partido de vanguardia, están dispersos en los sóviets y en los sindicatos, trabajando bajo una intensa presión. No escatiman sus energías ni su sangre. Esta capa de obreros avanzados es el capital básico de la revolución. Se está dispersando rápidamente, y sin ella la revolución se debilita y empobrece.

¿Cuál es la salida? Hacer de las ideas del comunismo y de la lucha de la juventud obrera una costumbre. Mientras unos se desgastan y mueren, otros deben madurar ideológicamente (jóvenes y frescos) y templarse en el ambiente de la lucha revolucionaria.

Esta organización de la juventud es nuestra reserva. Sin reservas abundantes, los mejores ejércitos están condenados a perecer. Pero incluso un ejército débil que dispone de reservas para regenerarse saldrá inevitablemente victorioso.

En otros países europeos, la lucha proletaria por el poder está comenzando a estallar. Pero en todas partes, especialmente en Alemania, esta lucha ha consumido ya innumerables víctimas. ¿Cuántas más habrá? Al entrar en la última batalla decisiva, el proletariado de Europa y del mundo entero debe asegurarse una afluencia constante de refuerzos y nuevas fuerzas. Este papel le corresponde a la juventud, organizada internacionalmente.

El comunismo es la lucha por el futuro, por la felicidad de las generaciones futuras. Nuestro futuro inmediato está encarnado en la generación más joven. Atraerla a la lucha significa que el mañana está asegurado. Cuanto más amplio y poderoso sea el desarrollo del movimiento juvenil, más firme será nuestra confianza en que la contrarrevolución no nos vencerá.

Tenemos grandes reservas. La organización de la juventud en todo el mundo y, sobre todo, aquí en Rusia, acoge a muchas decenas de miles de combatientes, cada uno de los cuales, cuando llegue el momento, ocupará su lugar en las filas comunes, sustituyendo a los camaradas que han caído en la batalla. El movimiento que tiene a la juventud de la clase obrera detrás es indestructible.

¡Viva la juventud que cubre la brecha!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es